

entre libros entre libros entre libros entre

r e s e ñ a s e n t r e v i s t a s c o m e n t a r i o s

 JUAN CAPETILLO HERNÁNDEZ*

El psicoanálisis en el malestar en la cultura, de Daniel Gerber.¹

Un libro de Daniel Gerber era algo esperado desde hace algún tiempo en círculos psicoanalíticos de la capital del país y de algunos estados. Coautor de una buena cantidad de libros en los que participa con la elaboración de algún capítulo y firmante de una extensa colección de artículos en diferentes revistas del país, requeríamos ya de un texto de autoría única en el que se plasmara su aguda y permanente reflexión sobre el psicoanálisis, así como su sello singular.

El psicoanálisis en el malestar en la cultura es un texto que recoge tanto artículos publicados de manera aislada como ponencias presentadas en diferentes eventos académicos, que tienen como rasgo en común la preocupación del autor acerca de la relación entre el psicoanálisis y lo social; aspecto que la tradición psicoanalítica ha considerado, equivocadamente —nos dice Gerber— como tema no específico de la escritura psicoanalítica.

En un texto que es intransigente con las vulgarizaciones del psicoanálisis y ante lecturas del mismo que no respetan sus articulaciones fundamentales, éste es uno de sus aportes primeros: resulta insostenible la pretendida división entre la teoría de la transferencia, puntal de la clínica del psicoanálisis, y la teoría psicoanalítica de la cultura, separación que conduciría a esta clasificación entre escritos específicos del psicoanálisis, es decir, clínicos y otros, “sociales” que, supuestamente, se alejarían de lo que es distintivo del psicoanálisis: su clínica. Y no se sostiene esta falsa división —amén de otras argumentaciones— tan sólo porque olvida el enunciado de Freud de que lo que ocurre en un análisis es paradigma de lo que se presenta en el fenómeno de masas, así como su impugnación a la oposición clásica entre individuo y sociedad,



Dibujos: Beatriz Sánchez.

que se presenta desde las primeras líneas de su libro *Psicología de la masas y análisis del yo*.²

Así, en el texto de Daniel Gerber que ahora presentamos, localizamos una ruta metodológica que lo atraviesa de cabo a rabo: el constante ir y venir entre su experiencia como psicoanalista y su reflexión sobre temáticas sociales acuciantes en nuestra actualidad. La otra guía en la escritura de este texto la constituye el ensamblaje de las teorías de Freud y Lacan que Daniel realiza de una forma brillante y con el dominio, rigor y profundidad que caracterizan tanto sus escritos como sus conferencias y cursos.

* Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad Veracruzana: jcapetillo@uv.mx

¹ Texto leído en marzo de 2006 en la Fac. de Psicología, Xal., durante la presentación del libro: Gerber, D. *El psicoanálisis en el malestar en la cultura*, Ed. Lazos, Buenos Aires, 2005.

² Freud, S. [1920] *Psicología de las masas y análisis del yo*, en *Obras Completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1976, vol. XVIII, p. 67.



B. S.

En su libro, Daniel Gerber resalta y retoma la preocupación clínica fundamental de Freud al abordar temas, digamos, sociales: elucidar el enigmático sentimiento de culpa inconsciente y la función del padre en las estructuras clínicas; interés que le llevará a la producción de su mito del asesinato del padre como fundamento de la humanidad y a su diagnóstico de la existencia de un malestar consustancial a la cultura, correlativo de la muerte del padre y de pronóstico incurable; planteamientos que definirán la posición del psicoanálisis ante los discursos de la religión, la ciencia y la tecnología, así como ante la política y la ideología y que Gerber retoma y recrea a lo largo del libro, precisándonos esta posición, despojando dudas respecto a ella y proponiéndonos nuevos elementos para ese permanente ejercicio de replanteamiento de la postura psicoanalítica ante los discursos señalados y ante las problemáticas contemporáneas.

La causa incurable del malestar reside en la incompletud de lo simbólico, en el límite del lenguaje, en la carencia de un término que permitiera clausurar esta irremediable apertura de la estructura del lenguaje; Lacan —nos dice Gerber— traslada a términos estructurales los propios del mito freudiano del parricidio. La culpa que el sujeto se atribuye a sí mismo como causante de la desaparición del padre y que lo conmina a la reparación permanente y fallida de la deuda contraída por el crimen, es atribuible a la violencia que lo *simbólico*, que el *lenguaje* ejerce sobre lo *real*, produciendo un resto expulsado de su campo y que retornará permanentemente para recordarle su incapacidad de incorporarlo.

³ Gómez de Silva, G. *Breve diccionario etimológico de la lengua española*, Fondo de Cultura Económica, México, 1988, p. 561.

Este inacabamiento de lo simbólico es correlativo, también, de la ausencia de satisfacción total de la pulsión sexual detectada por Freud y pensada como la causante del malestar cultural; el objeto que vendría a cancelar totalmente a la pulsión es, justamente, el que queda fuera del campo delimitado como propio de lo humano a partir de la constitución del hombre como efecto del lenguaje; es el objeto expulsado de lo simbólico que constituye lo reprimido primordial, que retorna infatigablemente recordando su ausencia-presencia, su exclusión-inclusión y que constituye la causa de todo goce, de todo sufrimiento.

Muy condensadamente, como el momento lo exige, es este el planteamiento estructural, fundamento de la concepción y postura psicoanalítica sobre la cultura y sus hechos que encontramos profusa y magistralmente trabajada en el libro de Gerber en el que localizamos, también, una recreación de la misma al aplicarla a fenómenos sociales actuales producidos por el discurso de la ciencia que caracteriza a la modernidad, como son las nuevas formas de segregación social, los diferentes proyectos tecno-científicos de modificación del cuerpo, los renovados fundamentalismos religiosos, etc.

Recuperando la definición freudiana de la cultura como organización colectiva de expiación del asesinato del padre, y considerando la teorización de Freud sobre el papel del Ideal del Yo en la conformación de los grupos, Gerber destaca la función del Ideal y la Idealización en los diferentes proyectos sociales derivados de los discursos de la ciencia, la religión, la política y la ideología, señalando la función —digamos— impertinente del psicoanálisis como impugnador de toda idealización en estos proyectos que pretenderían desconocer y suturar la falta constitutiva de lo humano, la incompletud de lo simbólico.

Una de las tácticas investigativas de Daniel Gerber que ha utilizado sistemáticamente en sus artículos y sus cursos, y que no pocas veces he imitado en mis trabajos, es la búsqueda del significado etimológico de las palabras, y está presente en diferentes momentos del trabajo que comentamos y he recurrido a ella en este caso para orientar mi participación como presentador. Frecuentemente este recurso a la etimología nos trae sorpresas que no dejan de causar cierto entusiasmo.

Presentar, del latín *praesentare*: presentar, mostrar; hacer que se conozcan dos personas; o enseñar, mostrar algo o alguien, a otros,³ sería el sentido básico, ordinario incluso, pero que ya pone límites a lo que tengo que hacer como presentador: no se trata de exponer exhaustivamente los resultados de mi lectura del texto, sino sólo indicar algunos aspectos para que ustedes puedan tener alguna idea de lo que se trata y,

en el mejor de los casos, se interesen por tener un encuentro propio con el mismo; es como presentar una película, si nos la cuentan toda se pierde el interés por verla. Revisando en otro diccionario etimológico, el de Joan Corominas, me llama la atención que plantea que: “presentar” proviene del latín: *praesidia*, que significa presea, alhaja, objeto precioso y antiguamente ajuar, moblaje;⁴ lo que me establece un límite de orden estético a mi intervención: no manchar como mi lectura esta presea que nos hace estar aquí presentes. En razón de esto quisiera destacar algunos párrafos del propio Gerber con relación a distintos puntos que señalo en la parte inicial de mi intervención.

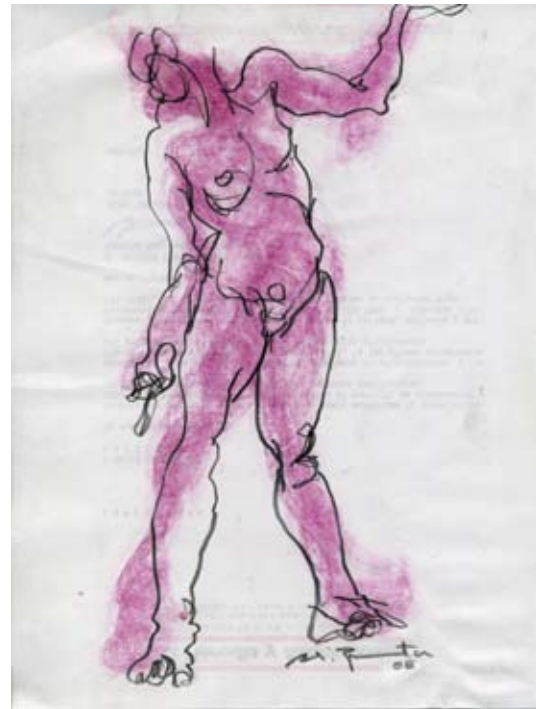
Así, he dicho que el texto de Gerber nos proporciona recursos para pensar no sólo sobre aspectos de la cultura, sino de la clínica misma, y quiero presentarles algunos ejemplos de esto extraídos de diferentes partes del trabajo.

Sobre cómo concebir el inconsciente. Definitivamente el aporte freudiano fundamental es la construcción del concepto de inconsciente, pieza esencial de la teoría psicoanalítica y que difiere de los usos prefreudianos del término. Las disensiones teóricas en el movimiento psicoanalítico, tanto en tiempos de Freud como en la época postfreudiana, han tenido de fondo, justamente, las diferentes conceptualizaciones que han producido los psicoanalistas sobre el inconsciente y, de hecho, la práctica de cada uno de ellos está determinada por la idea que tenga sobre este inconsciente freudiano. Al respecto dos frases con las que Daniel Gerber aborda el punto:

[...] La existencia del inconsciente puede definirse como un saber: el saber prohibido de la muerte del padre; saber que debe mantenerse en la ignorancia para perpetuar la existencia del padre.⁵

[...] Esta afirmación freudiana está, por otra parte, en la base de la tesis de Lacan de que el discurso del inconsciente tiene la misma estructura que el discurso del amo: ambos tienen como verdad la ignorancia del padre acerca de su propia muerte, la imposibilidad del significante de decirlo todo sobre la paternidad y el goce.⁶

Acerca de componentes de la posición del analista en la cura. El psicoanálisis, al igual que la educación y la política, fueron considerados por Freud como profesiones imposibles; en el caso del análisis, ¿cómo superar la paradoja de tener que estar en una posición imposible?, pregunta central del ejercicio del psicoanálisis que Daniel Gerber afronta profusamente en su texto, del cual cito como ejemplo una frase que —a mi parecer— condensa un fuerte desarrollo:



B. S.

“La función del analista es escabullirse del sitio del Ideal desde donde se espera que responda”.⁷

Y sobre cómo pensar el punto al que conduce una experiencia psicoanalítica. El fin del análisis ha sido uno de los problemas cruciales a lo largo de la historia de la teoría y la práctica del psicoanálisis. Conocemos la respuesta de Freud: encuentro con la roca viva de la castración; a partir de la lectura de Freud con los instrumentos que nos ha aportado Lacan, Gerber nos propone:

Hacer la experiencia de la falta del Otro —de la falta de respuesta última— equivale a forjar un destino, porque esa falta destina al sujeto a la producción de un acto que, a falta de Otro en quien justificarse, es acto de ruptura y creación; acto del cual, sólo el sujeto podrá responder.⁸

Con relación a lo que he señalado, por lo menos un par de veces, en términos de que el libro de Gerber teje alrededor de la posición del psicoanálisis frente a diferentes discursos y fenómenos sociales, quisiera destacar las siguientes citas del texto:

⁴ Corominas, J. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Gredos, Madrid, 1994, p. 474.

⁵ Gerber, D. (op. cit.) p. 33.

⁶ *Ibid.*, p. 33.

⁷ *Ibid.*, pp. 38-39.

⁸ *Ibid.*, pp. 37-38.



B. S.

La visión freudiana —inconciliable con toda ideología del progreso continuo y uniforme hacia estados de mayor perfección y bienestar— denuncia la fragilidad de esas creencias que hacen aparecer a los estados como “grandes individuos” que agrupan a los sujetos para tratar de conciliar sus deseos y tender hacia la universalización ideal de sus voluntades, negando de esa manera tanto la historia *real* como lo *real* de la historia, su grado cero.⁹

Acerca de la posibilidad de concebir el psicoanálisis como una cosmovisión. Pretensión atribuida al psicoanálisis y que Freud siempre rechazó negándose la miel narcisista contenida en esta idea, seguramente por conocer lo insípido y ponzoñoso que esconde debajo de su dulzura; comentando la posición de Freud, nos dice Gerber:

En este aspecto Freud es inequívoco: los sistemas filosóficos así como los *sistemas* en general tienen como

⁹ *Ibid*, p. 24.

¹⁰ *Ibid*, p. 35.

¹¹ *Ibid*, p. 39.

¹² *Ibid*, p. 175.

¹³ *Ibid*, p. 53.

¹⁴ *Ibid*, p. 55.

función llenar los huecos del edificio del universo. Toda “cosmovisión” propone un sentido último y para esto tiene que erigir un garante universal, un amo que es quien responde por ese sentido.¹⁰

Psicoanálisis y ciencia, psicoanálisis y religión. Coordenadas que han generado encuentros y desencuentros entre estos discursos que se distinguen estructuralmente por la manera en cómo encaran el problema de la verdad; quisiera presentarles como botón de muestra, es decir, en el mismo sentido en que estoy exponiendo las citas del autor, un párrafo que ilustra la forma como Gerber trabaja con respecto a las operaciones discursivas de la religión y la ciencia y su demarcación con el psicoanálisis:

[...] Pero mientras la religión inscribe en el lugar del agujero de lo real un significante amo que se identifica con la verdad revelada, la ciencia busca la eliminación de ese agujero por medio de una formalización que pretende constituirse como una estructura simbólica completa.¹¹

[...] A diferencia de ambas, el psicoanálisis no forcluye la verdad —posición de la ciencia— ni tampoco la reprime como lo hace la religión: pretende más bien darle su lugar; lugar de la enunciación más allá del enunciado que es el del sujeto del inconsciente que debe advenir como saber, saber del deseo del Otro como la causa de su división.¹²

Sobre el Ideal como trazo unario. El Ideal y la Idealización —como señalamos antes—, nociones centrales que atraen sobre sí y de las que emergen, a su vez, muchos de los temas que comprenden la relación entre el psicoanálisis y lo social.

[...] ¿Qué es el Ideal sino el trazo que en el Otro —el orden simbólico— disimula la falta? Cuando este trazo marca a un objeto determinado lo convierte en ese objeto fascinante cuya encarnación por excelencia es el hipnotizador...¹³

[...] No es posible entonces pensar el psicoanálisis como un nuevo intento por instaurar el significante paterno que garantizaría el funcionamiento de una ley sin fallas sino como experiencia que permite hacer la prueba del vacío, el agujero del Otro, que la impostura del padre oculta.¹⁴

Con respecto a la relación psicoanálisis-política. Gerber destaca que la reflexión política de Freud se dirige al develamiento de los mecanismos inconscientes de dominación.



B. S.



B. S.

La “contribución” de Freud a la teoría política es su teoría de la psicología de las masas, teoría que muestra el poder ordenador y apaciguador del significante amo y de aquel o aquello que lo encarna.¹⁵

Nuevamente sobre la ciencia y las pretensiones universalizantes de la razón moderna: Con este punto cierro mi intervención en este texto a dos voces y dejo a Daniel Gerber el indiscutible honor de cerrar con brillantes párrafos esta presentación de su altamente recomendable texto.

[...] El saber científico apuesta a la eliminación de lo que puede designarse como el resto del proceso de constitución del sujeto en el campo simbólico. Pero esta eliminación no podría realizarse completamente sin la del orden cultural todo. Esta es la razón por la que la exigencia de universalidad propia de ese saber ha generado, hoy más que nunca, la posibilidad de destrucción absoluta.¹⁶

[...] Aquí está el punto ciego de toda racionalidad que el descubrimiento freudiano pondrá de manifiesto: la subjetividad no es medible ni cuantificable porque la experiencia humana tiene como basamento lo imprevisible, lo que escapa a todo control, a todo intento de medición y dominio.¹⁷

[...] Al postulado de la modernidad contemporánea que plantea la posibilidad de alcanzar un estado ideal en el que la pérdida habría desaparecido, el psicoanálisis puede oponerle el valor esencial de la pérdida, sin la cual nada nuevo podría ser dicho o creado.¹⁸

Referencias bibliográficas

- Corominas, J. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Gredos, Madrid, 1994.
- Freud, S. [1920] *Psicología de las masas y análisis del yo*, en *Obras Completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1976, vol. XVIII.
- Gerber, D. *El psicoanálisis en el malestar en la cultura*, Ed. Lazos, Buenos Aires, 2005.
- Gómez de Silva, G. *Breve diccionario etimológico de la lengua española*, FCE, 1988.

¹⁵ *Ibid*, p. 75.

¹⁶ *Ibid*, p. 89.

¹⁷ *Ibid*, p. 95.

¹⁸ *Ibid*, p 107.